

prende que perdamos el equilibrio, y si esto es verdad en un nivel público, lo será también en el de la vida privada.

Muchas más cosas que cristales se rompen en esta obra. La sociedad está reñida consigo misma; las relaciones individuales están quebradas. Para Miller, *Cristales rotos* trata de «una preocupación pública y una neurosis privada»; la tarea es encontrar el punto donde se encuentran. En un sentido se encuentran en la mente de una mujer paralizada. Entender la causa de su angustia es como entender también algo de la más grande falta de comprensión y amor que ensombrecen a la sociedad.

En nuestros días el matrimonio es de usar y tirar. Se paga algún dinero para abandonar. Las obras de Miller se han basado siempre en una sencilla pregunta: ¿Qué ocurre cuando no puedes marcharte? En los años treinta las posibilidades eran escasas. El amor puede agostarse y morir, o puede ser dañado, entonces igual que ahora, pero enterrarlo con pulcritud parecía más difícil de llevar a cabo. En lugar de eso la gente encontraba una manera de vivir aguantando, la resignación era considerada una virtud, pero la resignación anquilaba tanto en el plano personal como en el político, y así lo pudimos comprobar en los años treinta.

Esto lo supieron unos mejor que otros. Ser judío era saber que el cielo podía caerte encima. La cosa ha dejado de ser información privilegiada, no hay que poner demasiada atención para escuchar el rui-

do de las estrellas cayendo en los desagües o de los cristales en las aceras de Sarajevo o Ruanda. Además, la violencia, la traición, la súbita renuncia del amor y su sustitución por la indiferencia, no son el coto privado de la vida social, sino el cambio que afecta a la experiencia personal, lo que destruye el espíritu. Así es que, *Cristales rotos*, es la obra que explora simul-

táneamente los peligrosos y redentores compromisos de la vida personal y las más amplias consecuencias que hacen del mundo que habitamos ese terrible y a veces esperanzado lugar.

(Por **Christopher Bigsby** autor de los tres volúmenes de «Introducción crítica al teatro americano del siglo veinte» y de «Teatro americano moderno de 1945 a 1990»).

José Sacristán y Magüi Mira, con Pep Munne.

